

GALLI, Carlo, *Political Spaces and Global War*, Minnesota University Press, Minneapolis, 2010, pp. 279.

Paolo COSSARINI*

Tras más de diez años desde su primera publicación en italiano¹, Minnesota University Press publica bajo el título de *Political Spaces and Global War* una traducción conjunta de dos obras de Carlo Galli, *Spazi Politici. L'età moderna e l'età globale* (Il Mulino, Bologna, 2001) y *La guerra globale* (Laterza, Roma, 2002). Gracias a la excelente traducción de Elisabeth Fay —que consigue en buena medida la difícil tarea de transmitir la complejidad de estilo y de razonamiento del autor italiano—, y gracias al amplio ensayo introductorio del editor Adam Sitze, parte de la obra de Galli resulta por fin accesible al público anglófono.

En una obra a la vez sintética y repleta de referencias teóricas y textuales, el autor italiano traza, con su estilo sutil y agudo, un horizonte de pensamiento genealógico que ofrece una estimulante respuesta al desafío que se plantea como objeto de investigación: dar cuenta de qué tipo de relación se instaura entre espacio y política en la edad global contemporánea; o lo que es lo mismo, explicitar la dimensión espacial que subyace en las categorías políticas modernas y contemporáneas —tales

como estado, soberanía, democracia, libertad, o Europa— y comprobar su valor heurístico a la luz de los cambios de la era global².

Para dar respuesta a su reto, Galli ve necesario proceder a través de un análisis genealógico de la relación entre espacio y política a lo largo de la historia del pensamiento. Solo así se podrá llegar a dilucidar las complejas y contingentes dinámicas de “espacialización de la política” y de “politización del espacio” que caracterizan la edad global. En este marco, la perspectiva abierta por la obra de Galli cobra importancia gracias a esta lectura histórico-crítica de la relación espacio-política, temática central para muchas ramas de las ciencias sociales y para las relaciones internacionales en particular.

Political Spaces and Global War se organiza según el intento “deconstructor” que se propone el autor. En los diferentes capítulos, Galli pasa en reseña crítica algunos paradigmas teóricos fundamentales desde la edad premoderna hasta la contemporaneidad global, en su especial relación con la dimensión espacial. Hay que destacar que, en su perspectiva, Galli apuesta claramente por una visión de largo y amplio

¹ Y a diez años exactos de su traducción en lengua castellana: GALLI, Carlo, *Espacios políticos. La edad moderna y la edad global*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2002.

² GALLI, Carlo, *Political Spaces and Global War*, Minnesota University Press, Minneapolis, 2010, p. 7.

alcance, más que por los detalles historiográficos o contextuales; pone de relieve más las directrices teóricas y los cambios estructurales o conceptuales de larga duración, que las referencias textuales o los análisis sociológicos particulares³.

En este contexto, Galli evidencia desde el principio las hipótesis que estructuran su análisis genealógico: el espacio es una dimensión intrínseca de la política; las representaciones espaciales derivan de una situación geográfica e institucional que varían según las épocas; la modernidad entretiene una relación particular con la espacialidad, lo cual hace que sus propias categorías políticas se configuren como elementos contingentes y "geometrías inestables"⁴. Además, otra intuición fundamental —que resulta ser, por otro lado, el punto de partida teórico de su investigación— es la idea de que las representaciones espaciales modernas que definen la política y, al revés, sus categorías políticas que construyen espacios, ya no son suficientes para describir y comprender nuestra época global. Por lo tanto, los esfuerzos de los teóricos-políticos deben de estar dirigidos a la formulación de nuevas categorías y nuevas formas de pensamiento sobre el espacio y su relación con la política.

³ Galli se coloca de esta manera en la senda de los análisis políticos sobre la comprensión de las dimensiones espaciales y temporales abierta por David Harvey. Véanse HARVEY, David, *The Condition of Postmodernity: An Enquiry into the Origins of Cultural Change*, Basil Blackwell, Oxford, 1989; INNERARITY, Daniel, *El futuro y sus enemigos. Una defensa de la esperanza política*, Barcelona, Paidós, 2009.

⁴ GALLI, Carlo, *Political Spaces...op.cit.*, p. 6.

Sin la voluntad de recapitular en detalle el contenido de la obra, hay que remarcar una vez más algunas intuiciones de fondo: debido a que los espacios políticos modernos surgieron como respuesta a unas crisis —en concreto la crisis de las formas políticas clásicas y de la edad media⁵—, estos espacios se han configurado de forma precaria y contingente; o lo que es lo mismo, la peculiar espacialidad de la política moderna (el estado, la soberanía, las formas de representación, etc.) se ha dado de manera no necesaria y se ha constituido en tanto y en cuanto respuesta a unos desafíos precisos, puntuales, contingentes. Y si Galli se aventura en una genealogía de las lógicas y las dinámicas de la edad global, es porque, a ojos del autor, también las formas político-espaciales contemporáneas se caracterizan por su "innecesariedad" y su contingencia estructural.

Ahora bien, en este marco genealógico del orden teórico-espacial contemporáneo, es imprescindible tener en cuenta la profunda vinculación que existe entre Galli y Carl Schmitt (1888-1985). En este sentido, resulta particularmente útil el amplio ensayo introductorio a la obra aquí reseñada, del editor Adam Sitze, en el que el profesor norteamericano perfila el *iter* intelectual articulado y penetrante del autor italiano, con especial atención a la relación con Schmitt⁶. No cabe

⁵ Crisis y transformaciones político-espaciales causadas por diferentes fenómenos tales como la Reforma Protestante, la Revolución Copernicana y el descubrimiento de América, *Ibidem*, ps. 16-17.

⁶ Hay que destacar que Carlo Galli es uno

duda, de hecho, que la obra de Galli resultaría difícil de comprender sin una referencia al autor alemán.

La tesis general de Galli sobre Schmitt es que el alemán despliega un pensamiento profundamente genealógico y crítico de la modernidad, en la medida en que entrevé en el origen del pensamiento moderno sus propias contradicciones y su superación. En este sentido, del mismo modo que Schmitt hace una crítica genealógica de la modernidad, Galli se relaciona a la contemporaneidad global: lo que se propone el italiano es investigar la relación entre la capacidad intelectual, teórica y política del ser humano y su espacialidad intrínseca, destacando la contingencia estructural que caracteriza el mundo político.

De hecho —como subraya el autor— es a esta contingencia a la que la teoría y la práctica política han ido dando soluciones a lo largo de la historia. En este sentido, la respuesta de la modernidad —la filosofía política de Thomas Hobbes *in primis*— ha sido la construcción, a través de deducciones geométricas, de espacios estatales, divididos en una dimensión interna y una externa: fuera del

de los intérpretes más reconocidos en el contexto italiano e internacional de la obra de Carl Schmitt. Véase su obra *Genealogia della politica. Carl Schmitt e la crisi del pensiero politico moderno*, Bologna: Il Mulino, 1996. Además hay que subrayar que el autor ha sido a la vez espectador y actor de la vuelta de Schmitt al centro del interés del pensamiento político italiano e internacional. Galli se posicionó en gran medida en contra de la apropiación intelectual que la izquierda italiana hizo del pensador alemán, declarando que el pensamiento de Schmitt y sus categorías ya no nos sirven para comprender las dinámicas globales

estado están los extranjeros, los enemigos y el ejército; dentro están los ciudadanos, los delincuentes y la policía. Es la apuesta por el espacio liso, a la vez universal y excluyente, que garantiza la paz⁷.

Sin embargo, en cuanto respuesta a una crisis premoderna, la articulación político-espacial de la modernidad se define como sistema de precario equilibrio, “intrínsecamente inestable y profundamente indeterminado”⁸. Es más, resulta ser un sistema que contiene en sí mismo sus propias contradicciones, sus aporías y su negación: dentro de la espacialidad estatal se dan las condiciones para el surgir de “universales modernos” —de tipo social (la sociedad civil naciente), económico (el libre comercio mundial) y moral (el deber kantiano)— que se configuran como factores de ruptura de la espacialidad bien definida del estado y que, teóricamente y prácticamente, lo trascienden.

En este sentido, también el pensamiento dialéctico —con su teoría de la conflictualidad para ir más allá del estado liberal— y el pensamiento romántico y nacionalista —con su idea de pertenencia a una naturaleza concreta de un espacio nacional— encajan con esta visión de precario equilibrio espacial⁹. Es más: para Galli es propiamente la inestabilidad del sistema moderno que produce primero los totalitarismos y después la globalización. Por un

⁷ GALLI, Carlo, *Political Spaces... op.cit.*, ps. 36-46

⁸ *Ibidem*, p. 57. En inglés en el texto.

⁹ *Ibidem*, ps. 69-81. En inglés en el texto.

lado el totalitarismo es entendido como una implosión del sistema moderno, mientras que por el otro, la globalización no se puede sino ver que como una explosión de la modernidad¹⁰.

En este cuadro, con las últimas décadas del siglo XX, sobre todo a causa de los cambios económicos, políticos y tecnológicos —la desregulación de la circulación de los capitales, la caída del bloque comunista y la revolución digital— entramos en la época global en la que hay una pérdida del sentido de muchas de las categorías político-espaciales modernas. Interior/exterior, público/privado, y universal/particular, dejan de ser los vectores a través de los cuales se estructura la realidad contemporánea. Al revés, la edad global se caracteriza en primera instancia por ser “un espacio amorfo” que se define “en términos de crisis, contradicción, movilización global, y *glocalidad*”¹¹.

La globalización, es más, se caracteriza por su propia conflictualidad: la guerra global. Una conflictualidad que ya no responde a los principios schmittianos, sino que se caracteriza por ser una guerra sin espacios, “un guerra sin *espacialidad*”¹². Y si, en este sentido, los atentados terroristas del 11 de septiembre representan para el autor la primera manifestación de la guerra global, Galli penetra con radicalidad en las contradicciones del presente: a través del análisis de las actuales

¹⁰ *Ibidem*, ps. 87, 103, 114.

¹¹ *Ibidem*, p. 113 y 116. En inglés en el texto.

¹² *Ibidem*, p. 182. En inglés en el texto.

vaguedades entre guerra y paz, entre los enemigos y los criminales, entre conflictos territoriales y desinstitucionalización, en fin, entre poder político y poder económico, el autor italiano evidencia el carácter último de la contemporaneidad: “la globalización es, en sí misma, un mundo de guerra”¹³.

Así que, en línea con la relevancia schmittiana, la obra de Galli abre un horizonte de análisis teórico-genealógico de la edad global, que se presenta —a nuestro juicio— como absolutamente necesario para todo estudioso de la globalización y de sus dinámicas. Más bien, frente a la gran cantidad de estudios empíricos o de área que se producen en el ámbito de las Relaciones Internacionales, Galli nos deja entrever otra posibilidad de análisis y otra vía para entender no solo las dinámicas globales, sino en primer lugar nuestras maneras de acercarnos a ellas. El autor italiano, en otras palabras, aprovecha los cambios espaciales para someter a prueba también el orden teórico e intelectual de la edad moderna y contemporánea. A pesar de parecer un análisis meramente teórico, la obra de Galli nos ayuda a redireccionar nuestros implícitos sesgos hermenéuticos en el estudio político de las dinámicas globales, nuestros métodos y procesos científicos, aportando una amplitud de mira histórico-crítica.

En conclusión, hay que destacar la importancia de esta traducción a la lengua inglesa de unas obras escritas hace ya diez

¹³ *Ibidem*, p. 162.

años. Diez años dan para mucho, sí. Y sin embargo la actualidad de estas páginas va más allá de la contingencia del presente y se inscribe quizás —con similitudes y diferencias— en la senda de una serie de pensadores italianos de especial interés teórico-político, que a lo largo de estos últimos años han contribuido al desarrollo de una perspectiva crítica para las teorías de las relaciones internacionales¹⁴.

* **Paolo Cossarini** es doctorando en Ciencia Política en la Universidad Autónoma de Madrid.

¹⁴ NEGRI, Antonio, *Insurgencias: Constituent Power and the Modern State*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1999; AGAMBEN, Giorgio, *Means without End. Notes on Politics*, Minnesota University Press, Minneapolis, 2000; ESPOSITO, Roberto, *Biopolitics and Philosophy*, Minnesota University Press, Minneapolis, 2008.

R E L A C I O N E S I N T E R N A C I O N A L E S



Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950